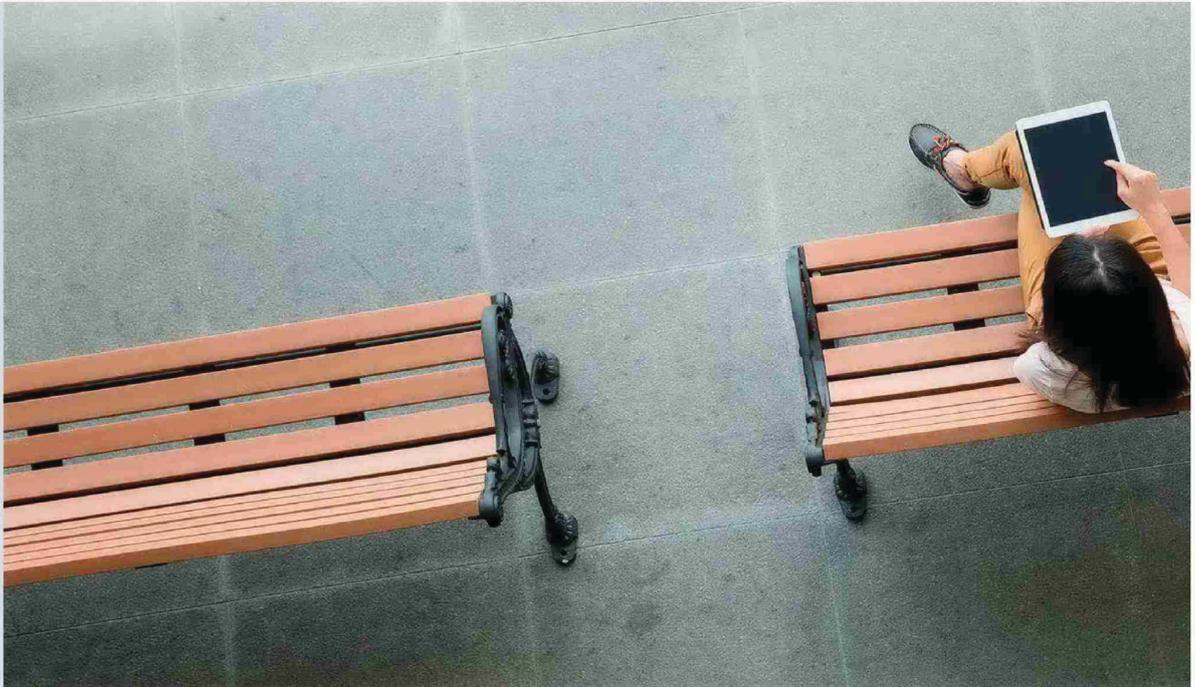


El sistema mixto tendencia de futuro - El Mundo - 05/10/2016

VALOR.

Una de las características básicas que han de tener los títulos que se realicen, sean o no presenciales, es que estén acreditados. Esto implica que «permiten confiar en la validez y la calidad de la oferta formativa», reconoce Albert Sangrà, experto de la Universidad Oberta de Cataluña (UOC). Esto asegura, por otro lado, que el profesorado o el equipo de investigadores es respaldado por un centro que garantiza un óptimo aprendizaje. / LEUNGCHOPAN



ALTERNATIVAS

El sistema mixto, tendencia de futuro

La confluencia de la enseñanza presencial, 'blended-learning' y 100% 'online' dará lugar a propuestas híbridas que, según los expertos consultados, se adecuarán a las necesidades del alumno y perfeccionarán sus metodologías tecnológicas

MAR VILLASANTE

La progresiva ampliación de programas, la apertura de centros especializados y la internacionalización académica han reforzado la oferta formativa *online* en universidades y escuelas de negocios. La tecnología y el desarrollo de nuevas metodologías han hecho de esta modalidad una opción real y segura de aprendizaje, que cuenta con reconocimiento en el mercado laboral. Y también han redefinido las líneas que tradicionalmente separaban las distintas alternativas formativas. Presencial, semipresencial y *online* son conceptos que tienden a converger y a complementarse en un universo donde lo que priman son las necesidades y exigencias del estudiante.

Ya no está tan clara la clásica idea de que los más jóvenes deben optar por modelos presenciales y de que los virtuales son cosa de profesionales, estudiantes sénior o empresas. La formación presencial, por así decirlo, la de toda la vida, ofrece un contacto directo que supone una experiencia esencial para

el alumno. «Tiene un componente de relación interpersonal que, a ciertas edades, forja muchas cosas importantes y eso siempre pesa», reconoce el rector de la UNED, Alejandro Tiana, quien puntualiza: «Esto está cambiando y, desde el plano académico y profesional, la formación virtual o a distancia no tiene nada que desmerecer».

Otros sostienen que «todo se reduce a los grados de flexibilidad que cada una ofrece. En la forma

de impartir, en la de recibir, en la flexibilidad real que facilita al usuario», indica el director académico de la Cátedra UNESCO de Educación y Tecnología para el Cambio Social de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), Albert Sangrà.

Ni el tiempo ni el espacio son factores indiscutibles a la hora de elegir la modalidad formativa, porque una persona que vive en el mismo lugar que la institución académica puede, sin embargo, necesi-

tar más flexibilidad horaria. Del mismo modo les ocurre a aquellos que no viven ahí y se pueden desplazar: pueden encontrar mayores ventajas en modelos semipresenciales que en los virtuales.

Optar por uno u otro ya no depende tanto de un perfil determinado como de las necesidades de los estudiantes y de los contenidos. La responsable de Formación y Desarrollo de Adecco, Natalia Iglesias, apunta que algunas titula-

ciones encuentran dificultades en el formato *online*, como pueden ser aquellas que implican el desarrollo de las habilidades personales o de liderazgo, que requieren la interacción en el aula.

Pero incluso en estos casos existen soluciones intermedias como el *blended-learning*, o formación semipresencial, que permite por ejemplo estudiar de forma *online* el conjunto de las materias y asistir a los centros para realizar actividades más precisas.

Lo mismo podría ocurrir con las enseñanzas más experimentales, aunque incluso este tipo de barreras tienden a ser superadas por la tecnología. «Ahora un cirujano puede hacer operaciones a distancia con robots», recuerda Alejandro Tiana, quien señala que «en nuestra universidad tenemos equipos que trabajan con simuladores de áreas muy sofisticadas como plantas de hidrocarburos».

El rector asume que todavía hay una parte práctica que debe ser presencial y para la que se cuenta con laboratorios de investigación y formación en centros asociados,

Formas de enseñar que tienden a la complementariedad

La combinación de la formación presencial y virtual ya forma parte de la rutina diaria de las aulas. Nuevas tendencias como el 'flipped-classroom' (o clase invertida) llevan a que los alumnos trabajen previamente las materias por su cuenta para después discutirlos en clase, y también contribuye a

esta tendencia el uso del 'social media' en la enseñanza, donde las redes sociales funcionan como plataformas colaborativas donde profesores y estudiantes pueden generar e intercambiar conocimientos y contenidos cualquier momento. Campus virtuales y aplicaciones

móviles permiten acceder desde cualquier dispositivo a los cursos y materiales en muchas universidades, así como recibir notificaciones de los profesores, etc. Al 'e-learning', 'blended-learning' y la tradicional formación presencial se han sumado tendencias al alza como el 'mobile

learning', el consumo de productos y servicios de aprendizaje móvil que se sirve de tabletas, teléfonos inteligentes y otros dispositivos para la enseñanza, o los Massive Open Online Courses (MOOCs), en los que España se encuentra a la cabeza de Europa y del mundo tanto en oferta como en demanda.